



LAS COSAS POR SU NOMBRE

TOMÁS MARTÍNEZ PAGÁN

Jotaefe, Simón y Donate en Mi Mare

Hablando en cartagenero, 'Mil calles llevan hacia ti' y 'Soterraña' son tres libros de una extraordinaria singularidad. Sus autores, totalmente identificados con nuestra Trimilenaria, nos conducen a través de estas tres publicaciones a una lectura sobre una singular forma de hablar, una novela de ficción y una poesía llena de ventanas.

La mejor fórmula para decidirnos a leer un libro puede ser tener una buena referencia sobre el mismo, elegir a tus autores favoritos, preguntarle a un experto y, también, sentarte a la misma mesa con los escritores y que te cuenten sobre sus obras. Esta última opción fue la que elegí celebrando, la semana pasada, un encuentro con José Francisco Martínez 'Jotaefe', José María Donate y Simón Hernández, autores de los tres títulos enumerados al inicio.

Jotaefe, cartagenero que trabajó en Bazán desde los 21 años hasta su jubilación y también en la Escuela de Minas, en cuya revista de los alumnos ('Micomex') comenzó a firmar sus dibujos como Jotaefe. Así le conocen sus amigos. Como tantos españoles de antes, sacó adelante a su familia con pluriempleos. Fue autónomo, trabajó en una agencia de publicidad, también ejerció de diseñador, relaciones públicas y hasta en la Concejalía de Turismo. Por afición colaboró en Radio Cadena, La Unión Radio 8 y Radio Mar Menor. Fue profesor de yoga y astrología. Ganó el concurso de carteles de Semana Santa en 1990. Colaboró con chistes gráficos en 'La Prensa de Cartagena' y en las revistas 'Dársena' y 'Mastia'. Le gusta mucho el dibujo, la fotografía, el cine, la música, los perros, los gatos y, sobre todo lo demás, leer a sus 70 años. Y no le da vergüenza decir que lo que más quiere es, después de a su familia, a su tierra: Cartagena. A ella y a su peculiar habla está dedicado su libro que es el primero que saca. Están intentando convencerlo para que también sea el último pero, de momento, no hay nada seguro. Es muy camoto.

'Hablando en cartagenero' no es fruto de una planta reciente sino el de un árbol con muchos años que nunca había sido recolectado. Hace mucho tiempo empezó a apuntar en libretas y papeles sueltas palabras y frases que decía su ma-



La chef Eva María, Adrián de Marcos (Magoga), José María Donate, Jotaefe, Simón Hernández y Juan Andrés García, jefe de sala. P. SÁNCHEZ / AGM

dre, parientes, vecinos, amigos... Palabras que corrían y corren el riesgo de desaparecer. Jotaefe consigue transmitir en su obra el mensaje del habla cartagenera acompañado de viñetas. Está compuesto por cerca de tres mil palabras y más de quinientas viñetas. Palabras como aguachirri, a coscaletas, bochinche, camandula, dejar pincelico, empianico, fritanga, guripa, irse p'álante, lambrijo, miajica, pachorra, porrúo, tufá, vomitona... Es un libro que debemos tener en casa.

Alta dosis de realidad

'Mil calles llevan hacia ti' es una novela de ficción que aborda una temática muy actual y que nos puede tocar de lleno en cualquier momento de nuestras vidas. Esa alta dosis de realidad es uno de los grandes atractivos de este drama romántico protagonizado por dos jóvenes: Inés y Manuela. La novela, a través de sus 460 páginas, va poniendo al descubierto la trayectoria vital de ambas mujeres y su interrelación con una veintena de personajes más.

Poco a poco el lector se irá sumergiendo en las entrañas del relato hasta comprender el verdadero sentido de la historia. Lo hará, no sin sobresaltos, pero experimentando todo tipo de emociones, sentimientos

encontrados, decisiones difíciles y azares. Esa intensidad narrativa culmina con un sorprendente desenlace.

Si tuviéramos que destacar algo por encima de todo es que nos encontramos ante una historia de amor, en el sentido más amplio de la palabra. Donate, tras su primer estreno con 'Somewhere in my ombligo', se consolida como creador literario con esta segunda publicación.

Acerca del autor cabe destacar que comparte origen con nuestro escritor contemporáneo más célebre, Arturo Pérez-Reverte, puesto que ambos son nacidos en el Valle de Escombreras, ese lugar que fue y que ya no existe. Además, los abuelos de José María y los padres de Arturo fueron vecinos en los primeros años de existencia de ese lugar conocido como el Poblado de Refinería. Donate se considera admirador de la obra y logros de su paisano. Escribe por puro placer y por la necesidad que siente de contar his-

'Soterraña', 'Hablando en cartagenero' y 'Mil calles llevan hacia ti' son tres libros imprescindibles de tres autores locales

torias. Pronto empezará a escribir una nueva novela. Será en verano dado que es su estación favorita.

Simón Hernández es doctor con mención internacional en Ciencias Económicas, Empresariales y Jurídicas por la Universidad Politécnica de Cartagena. Reside en nuestra Trimilenaria aunque nació en Carboneras, Almería. Su carrera literaria comenzó con 19 años y ya tiene publicadas cuatro obras. La última, 'Soterraña', es una travesía íntima por barcos naufragados y por islas, por un bosque de nubes y por cielos destruidos. Con una poesía llena de ventanas donde el autor nos lleva, de la mano, por la infancia y el espejo, por los árboles rotos y las raíces, por los amores que son orilla y horizonte. En cada poema hay una conversación entre el pasado y el presente, entre el niño y el adulto y, en medio de todo, está la poesía, con su agujero de tinta y su saco de luces, con su mancha de silencio en los párpados y su resistencia quebrada. 'Soterraña' es, en esencia, una celebración de lo que nos hace vulnerables y, al mismo tiempo, nos reconcilia con la vida.

La mejor manera de festejar el encuentro con estos tres escritores fue en amena tertulia entorno a una mesa en Mi Mare,

del grupo Magoga, donde disfrutamos de platos de toda la vida elaborados con el mejor producto local y una cocina hecha con amor. Empezamos con unos aperitivos consistentes en un explorador cartagenero y una gilda mediterránea con piparras, anchoa, cherry y atún rojo de la familia Fuentes. Los entrantes fueron ensaladilla ¡Oh Dios mío!, tortilla melosa de patatas y huevos de corral, papada de Joselito y pimientos de Padrón. Posteriormente nos sirvieron tosta a la leña de masa madre con escalivada, queso de cabra y aceitunas de cuquillo, panceta crujiente, misho y sardina ahumada.

Terminamos con rape de nuestra bahía con refrito de ajícos y patatas algareñas confitadas con un fondo de aceite para buen mojete. Todo regado con un Bullas tinto de bodegas Jorge Piernas y un Jumilla blanco de bodegas Cerrón. El postre fue una especialidad de María Gómez: tarta de chocolate y algarroba acompañada de una copa de vino dulce Monastrell de Olivares.

Termino con una reflexión tan real como la vida misma: «Para saber el tamaño de una mentira, es muy fácil: midan lo largo de la explicación por el ancho de la excusa». Ya me darán la razón.